

# EL USO DE LAS FUENTES NOTARIALES CON FINES DE INVESTIGACIÓN: EL CASO DE LA HISTORIA EMPRESARIAL EN EL CARIBE COLOMBIANO

Joaquín Vilorio de la Hoz\*

## PRESENTACIÓN

La investigación histórica rigurosa debe nutrirse de múltiples fuentes de consulta que le permitan al investigador confrontar la información recolectada para así verificar un hecho histórico con la menor imprecisión posible. En las últimas décadas los historiadores profesionales han traspasado los límites de las fuentes tradicionales de consulta, ampliando sus pesquisas a los protocolos notariales, las “fotografías, versiones orales, videos, datos estadísticos sistematizados, resultados de laboratorio, planos arquitectónicos y registros electrónicos”.<sup>1</sup> El uso adecuado de éstas y otras fuentes se constituye en imperativo esencial de los historiadores, toda vez que la reconstrucción del pasado se sustenta en la evidencia empírica.

La información notarial es una de las principales fuentes con que se cuenta en la región Caribe y en Colombia para investigar sobre la historia empresarial, regional y local, con datos que se remontan a la segunda mitad del siglo XVIII.<sup>2</sup>

\* Economista del Centro de Estudios Económicos Regionales del Banco de la República Sucursal Cartagena (Colombia). Una versión preliminar de este ensayo fue presentada en el Encuentro de Investigadores sobre Fuentes Notariales e Investigación: La Importancia del Protocolo Notarial como Fuente para el Conocimiento de la Historia Empresarial Colombiana, organizado por la Escuela de Administración de Negocios (EAN) y el Archivo General de la Nación, Bogotá, noviembre 8 y 9 de 2001. Correo electrónico <jvilorde@banrep.gov.co>

<sup>1</sup> Edwin Bridges *et al.*, “Historiadores y archivistas: preparando una nueva generación”, *Historia Caribe*, núm. 5, vol. II, Barranquilla, 2000, pp. 37-38.

<sup>2</sup> El oficio de notario o escribano público fue uno de los primeros establecidos en América por las autoridades coloniales españolas. En Cartagena de Indias se recuerda esta práctica colonial, al bautizar uno de sus céntricos espacios públicos como el Portal de los Escribanos, ubicado en la plaza principal de la ciudad.

A partir de las fuentes notariales es posible reconstruir el pasado desde la microhistoria, aquella historia con nombres y apellidos, en la que se indaga por el pasado de las localidades y de las regiones, que había sido abandonada por algunas escuelas de historia. “No se trata, en últimas, de relatos cuyo propósito sea la destrucción o fragmentación de la historia [...] sino de estudios a profundidad que se ocupen de realidades documentales conectadas con un espacio de menor tamaño que la nación, por lo que pueden abarcar una escala temporal relativamente larga.”<sup>3</sup>

Las reflexiones consignadas en este ensayo son producto de mi trabajo en el Centro de Estudios Económicos Regionales del Banco de la República (banco central), sucursal Cartagena. Este Centro de Estudios se conformó en 1997 teniendo como propósito principal investigar las diversas actividades económicas del país y del Caribe colombiano desde una perspectiva regional, teniendo a la historia económica y empresarial como una de sus líneas de investigación. Todas las investigaciones sobre historia empresarial de la región Caribe adelantadas en este Centro de Estudios, contaron con un fuerte componente de consultas notariales en ciudades como Cartagena de Indias, Barranquilla, Santa Marta, Sincelejo y Carmen de Bolívar.

El propósito de este ensayo es presentar una experiencia de investigación en historia económica y empresarial, fundamentada en la consulta de archivos históricos de Colombia, y en particular de la región Caribe. Colombia es un país de 43 000 000 de habitantes, conformado por diversas regiones (Andina, Caribe, Pacífico, Orinoquía y Amazonía), entre las que se destacan la Andina (que concentra más de 70% de la población del país) y la costa Caribe (donde se asienta 21% de sus habitantes). Esta última región está ubicada en el norte de país, la conforman ocho departamentos y sus ciudades más importantes son Barranquilla, Cartagena de Indias y Santa Marta. En otras palabras, la delimitación espacial del presente ensayo está dada por los departamentos y ciudades de la región Caribe de Colombia.

#### FORTALEZAS DE LAS FUENTES NOTARIALES EN EL CARIBE COLOMBIANO

La primera y más importante fortaleza es que todavía existan las fuentes notariales en un país donde se valora tan poco la utilidad de los archivos. Asimismo, es una fuente de escasa consulta que los historiadores colombianos han empezado a utilizar con cierta regularidad en las últimas dos décadas. En este sentido, la fuente notarial continúa siendo una veta de donde extraer información valiosa para la historia empresarial de las regiones y del país, por encima de otras fuentes mucho más explotadas.

<sup>3</sup> Milton Zambrano, “La utilidad de las fuentes notariales en la reconstrucción de la historia de Barranquilla: una experiencia investigativa”, Barranquilla, 2001, mimeo.

De otra parte, en las ciudades de la costa Caribe, donde los protocolos notariales reposan en los archivos históricos (Cartagena, Barranquilla y Santa Marta), la conservación, organización y consulta son mucho más rápidas y cómodas que en aquellas ciudades donde los protocolos continúan custodiados por la notaría respectiva. De igual modo es la única fuente en donde aparecen registradas la conformación y disolución de sociedades comerciales (antes de que se organizaran las cámaras de comercio), razón social, socios que integran la sociedad, número de acciones, actividades, entre otros.

En algunos casos, la fuente notarial es la única evidencia empírica de que dispone el investigador de la historia empresarial. Así, ante la dificultad o imposibilidad de acceder a los archivos empresariales o familiares, la herramienta notarial es prácticamente la única forma de hacer un acercamiento a los negocios particulares, al volumen de transacciones de una empresa o a la cuantificación de los negocios. “Esta fuente documental que hasta ahora ha sido muy poco trabajada en Colombia, es una de las innovaciones más fecundas de la historiografía europea de los últimos cuarenta años.”<sup>4</sup>

#### DEBILIDADES DE LAS FUENTES NOTARIALES EN EL CARIBE COLOMBIANO

Los documentos notariales de los siglos XVI, XVII y primeras décadas del XVIII desaparecieron en todas las ciudades de la Costa Caribe, como consecuencia de múltiples factores. Sin duda, el clima ha conspirado contra la conservación de documentos antiguos en la costa norte de Colombia. Esto lo podemos corroborar al observar que en ciudades andinas como Bogotá o Tunja, asentadas a 2 600 m.s.n.m., en el Altiplano Cundiboyacense, se conservan archivos del periodo fundacional (década de 1540), mientras en ciudades caribeñas como Mompox, Valledupar, Santa Marta y Cartagena de Indias los documentos más antiguos datan de mediados y finales del siglo XVIII. Además de las inclemencias del medio ambiente (humedad, hongos, comején y ácaros, entre otros males), han completado la desaparición de los archivos regionales los incendios, inundaciones, saqueos o destrucción voluntaria.

De otra parte, muchos de los documentos notariales más antiguos se encuentran en los archivos de las notarías en mal estado de conservación, escasamente organizados, con dificultades de consulta por parte de los investigadores, y atendido o manipulado por personal que no dispone de la capacitación necesaria para estos fines. El mal estado de conservación de algunos archivos hace que su revisión sea casi “un atentado” contra el material consultado, por lo que en pocos años gran parte de esta información será imposible de recuperar. Los

<sup>4</sup> Luis Alarcón, “La documentación notarial: fuente básica para la historia del Caribe colombiano” en Archivo General de la Nación, *Patrimonio documental del Caribe colombiano*, Barranquilla, 1994, p. 110.



materiales han sido escasamente microfilmados y, en ocasiones, aunque lo están, los archivos no cuentan con máquinas de lectura. Todo lo anterior dificulta la actividad de investigación del historiador.

Para hacer investigación sobre historia empresarial, la fuente notarial es bastante confiable y representativa, ya que por lo general los empresarios acuden a la notaría para registrar sus negocios, acuerdos, transacciones o compromisos comerciales. Por el contrario, la población de escasos recursos poco utiliza este mecanismo, por varias razones: no lo conocen, son iletrados, le tienen desconfianza o sencillamente no lo necesitan en su vida cotidiana. Sus compromisos son por lo general informales. Para el caso de la principal actividad económica de la costa Caribe, la ganadería, se encuentra muy poca información comercial consignada en los protocolos notariales.

Es necesario contrastar la información notarial con otras fuentes primarias o secundarias (si las hubiere). En ocasiones, las personas que recurren a la notaría tienen intereses creados con respecto al pago de impuestos, por lo que consignan información distorsionada para aminorar la carga impositiva, por ejemplo. Estos casos ponen en duda la confiabilidad de algunos datos estadísticos y dificultan la construcción de series.

Precisamente por lo anterior, la información notarial debe cruzarse o compararse con otras fuentes, para minimizar posibles omisiones o errores. Para tal propósito, algunos expertos proponen tener en cuenta cinco pasos de carácter metodológico que ayuden a una mejor comprensión de la información notarial. Estos cinco problemas se definen como las críticas de representatividad, de veracidad, de objetividad, de adecuación y de suficiencia.<sup>5</sup>

#### EXPERIENCIA DE TRABAJO EN ALGUNOS ARCHIVOS NOTARIALES

Para comenzar debo destacar el gran valor histórico de los protocolos notariales consignados en el Archivo Histórico del Magdalena (Notaría Primera de Santa Marta —1788-1967— y Notaría Segunda de la misma ciudad —1917-1969). Estos protocolos no se encuentran microfilmados, y si lo están, en el Archivo no se cuenta con las máquinas de lectura. Por lo anterior, cada vez que revisamos los documentos los destruimos un poco más, con el agravante de otros factores adversos como el comején, los ácaros y la humedad.

<sup>5</sup> La "quíntuple problemática" de las fuentes notariales parte de reconocer las limitaciones que presenta la información suministrada por los grupos sociales que acuden a las notarías; el nivel de veracidad o falsedad de la información; la objetividad o subjetividad que el notario le imprime al hecho testificado, y la necesidad de confrontar la información notarial con otras fuentes de consulta, para así evitar el apego textual a las escrituras públicas. Véase Antonio Elías Roel, *La metodología de la investigación histórica sobre la documentación notarial*, Madrid, 1985, Luis Alarcón, *op. cit.*, p. 114.

En Santa Marta la información notarial no dispone de ningún índice temático, por lo que su consulta se torna muy dispendiosa al tener que revisarse año por año, protocolo por protocolo, si se quiere encontrar la información que se está buscando. Afortunadamente, la secretaria del Archivo lleva una libreta de apuntes, en donde anota la información que a su entender es importante. Para mi fortuna, la libreta me permitió avanzar en la consulta un poco más rápidamente, pues algunos de mis temas de investigación estaban consignados en ese valioso cuadernillo, el único índice que conozco del Archivo Histórico del Magdalena. Actualmente, la Vicepresidencia de la República, el Ministerio de Cultura y la Gobernación del Magdalena se encuentran impulsando y financiando un gran proyecto cultural para la ciudad de Santa Marta, en el que están incluidos una sede adecuada para el Archivo Histórico del Magdalena y futuros recursos para su organización, indexación y tratamiento técnico de los documentos.

Al contrario de lo que ocurre en Santa Marta, en la ciudad de Sincelejo no existe archivo histórico ni secretaria con inquietudes archivísticas. Los protocolos notariales disponibles desde 1860 están ubicados sin mucha protección en las oficinas de la Notaría Primera. Estos documentos han sido escasamente consultados por los investigadores históricos, pero en cambio el polvo y los ácaros vienen deteriorando el material. Además de lo anterior, no existen índices de ningún tipo, los protocolos no han sido microfilmados y no existe personal capacitado para manipular los documentos y prestarlos a los investigadores.

En la actualidad existe la voluntad por parte de la Notaría Primera de Sincelejo de entregar al Banco de la República los tomos que contienen los protocolos notariales más antiguos, desde 1860 hasta mediados del siglo XX. Es de suponer que el Banco de la República le podría dar a los documentos un tratamiento técnico de recuperación y clasificación, que en la actualidad no tienen. Las dos instituciones interesadas elevaron una consulta sobre la viabilidad del proyecto hace más de seis meses, y se encuentran a la espera de una respuesta que desde Bogotá debe emitir la Superintendencia de Notariado y Registro.

En los archivos históricos de Cartagena y Barranquilla se cuenta con el personal capacitado para manipular los documentos, adelantar restauración en la medida de sus posibilidades y atender al público (estudiantes de historia, profesores e investigadores de la historia regional). Los documentos han sido tratados y se encuentran clasificados en una base de datos de gran utilidad para el investigador. El Archivo Histórico de Cartagena es el consignatario o guardián de los siguientes archivos notariales: Notaría Primera (1790-1965), Notaría Segunda (1915-1970), Notaría Tercera de Cartagena (1930-1970), y Notaría de El Carmen de Bolívar (1859-1965). Existen unos tomos sueltos de municipios como Turbaco, Santa Catalina y otros.

Por su parte, el Archivo Histórico del Atlántico guarda los archivos notariales de la Notaría Primera (1815-1950), Notaría Segunda (1873-1950), Notaría Tercera (1929-1950), Notaría Cuarta de Barranquilla (1950-1960), y Notaría



de Sabanalarga (1823-1918). Otros documentos notariales de los siglos XVIII y XIX se encuentran en Valledupar (desde la segunda mitad del siglo XVIII y son posiblemente los mejor conservados de la región), Mompo (siglo XVIII), Ciénaga (desde 1827), Ríoacha (desde 1860), Lórica (Oficina de Instrumentos Públicos, desde 1873), Plato (desde 1876) y Magangué (desde 1882).

Según información suministrada por el director del Archivo Histórico del Atlántico, cerca de 50% de los documentos consignados en este archivo corresponde a protocolos notariales, pero la consulta de éstos representa apenas 10% del total. Para el caso del Archivo Histórico de Cartagena, entre los años 1993 y 2001 aparecen 148 registros de consulta de todas sus secciones (Gobernación, Alcaldía, Prensa, Mapoteca, Biblioteca auxiliar, Archivo vertical y Notarías), de los cuales sólo 42 están referidos a consultas del archivo notarial, lo que representa 28%.<sup>6</sup> Cabe destacar que estas consultas al archivo notarial de Cartagena no se limitaron a investigaciones sobre historia empresarial, y abordaron otros temas como las historias de barrio y asentamientos suburbanos (Pie de la Popa, Torices, Tierra-Bomba y Bocachica), reseña histórica de casas, movimientos políticos (los anarquistas), así como el desarrollo económico y social de la ciudad.

A través de los archivos notariales consultados en la región se puede seguir el rastro de las redes comerciales de los empresarios costeños o aquellos asentados en la región desde finales del siglo XVIII y sus vínculos con comerciantes radicados en las islas del Caribe, Europa y el interior del país. A manera de ejemplo está el caso de los comerciantes catalanes asentados en Santa Marta desde la segunda mitad del siglo XVIII, su vinculación con el comercio de importación y la distribución de esos productos a través de sus pulperías.

La consulta de estos archivos permite además conocer la conformación y evolución de las casas comerciales en la región, las características de sus negocios, la vinculación de comerciantes nacionales o extranjeros y el destino de los productos que negocian: “el uso de estas fuentes ha permitido ganar riqueza temática, al ampliar las áreas de estudio desde las elites al artesanado, desde el contorno urbano al espacio rural, desde las actividades económicas a los hábitos mentales [...] Entre quienes iniciaron su utilización en Europa se encuentran los historiadores Ernest Labrousse, A. Dumard y François Furet”.<sup>7</sup>

Las investigaciones notariales sobre el empresario alemán Adolfo Held y las exportaciones de tabaco de El Carmen nos permitieron conocer a las familias y empresas extranjeras vinculadas al negocio del tabaco en la región y la conexión comercial El Carmen-Barranquilla-Bremen. A partir de los apellidos de los comerciantes extranjeros se logró establecer las redes familiares, sus vínculos

<sup>6</sup> Entrevista con Luis Alfonso Alarcón, director del Archivo Histórico del Atlántico, y consulta de la base de datos del Archivo Histórico de Cartagena.

<sup>7</sup> Luis Alarcón, *op. cit.*, pp. 110-111.

con los comerciantes locales y su permanencia o no en la región. De éstos encontramos un amplio número de comerciantes alemanes, italianos, ingleses y holandeses (de Curazao), algunos de ellos estudiados en detalle.

Muy diferente es la situación con respecto a los comerciantes de origen árabe (libaneses, sirios y palestinos) establecidos en la costa Caribe desde finales del siglo XIX: sobre ese grupo de comerciantes muy poco es lo que hemos investigado y escrito, a pesar de existir amplia información en los protocolos notariales de casi todas las ciudades de la región. Esta información se puede combinar con otras fuentes como prensa, archivos familiares y entrevistas con descendientes de estos comerciantes: “en menos de cincuenta años la mayoría de sirio-libaneses y sus descendientes en la costa Caribe pasaron de modestos vendedores de telas a opulentos empresarios y hábiles políticos, emparentados con varias de las familias tradicionales de la región”.<sup>8</sup>

De singular importancia para la historia económica son las cifras que se pueden extraer de los protocolos, referentes a los volúmenes comercializados, precios de compra y venta de los productos en diferentes épocas, sueldos, distribución de utilidades y tasas de interés. Se puede hacer un seguimiento de la conformación de las haciendas, cambio de propietarios, colonización de tierras y litigios judiciales con colonos y campesinos (pleitos que en algunos casos han durado 30 y 40 años). Otro tema que espera ser estudiado con mayor profundidad es el de las mortuorias o testamentos, a partir de los cuales se pueden establecer cuantía de las fortunas, distribución de las herencias, diversificación de los negocios familiares, estudio de las mentalidades, entre otros temas.

Así también, el estudio de las hipotecas y las ventas con pacto de retroventa da luces sobre el sistema de crédito en la región. A manera de ejemplo, en los archivos notariales de El Carmen de Bolívar se encuentra una rica información que nos muestra la vinculación entre los comerciantes y los pequeños productores de tabaco. El campesino recibía del mayorista un avance en dinero por su cosecha, pero se comprometía a vender la producción al intermediario. Como garantía el cosechero hipotecaba su casa o parcela a nombre del comerciante mayorista. Si el campesino no cumplía con la entrega completa del producto, podía llegar a perder sus propiedades o quedaba endeudado con el comerciante mayorista hasta la siguiente cosecha.

Aparecen asimismo contratos con compañías nacionales o extranjeras para la construcción de ferrocarriles, dragado de ríos o canales, generación eléctrica, construcción de acueductos, compromisos del Estado para con estas empresas, entre otros. Incluso, a partir de los protocolos notariales se podría conocer la participación de algunos empresarios en la realización de obras sociales y de beneficencia como construcción de colegios, hospitales o iglesias.

<sup>8</sup> Joaquín Vilorio, “Ganaderos y comerciantes en Sincelejo, 1880-1920”, *Cuadernos de Historia Económica y Empresarial*, Banco de la República, Cartagena de Indias, 2001, núm. 8, p. 53.



**ALGUNAS INVESTIGACIONES SOBRE HISTORIA ECONÓMICA Y EMPRESARIAL DEL CARIBE  
COLOMBIANO QUE HAN UTILIZADO FUENTES NOTARIALES**

<i>Autor (es)</i>	<i>Título</i>	<i>Publicación</i>	<i>Característica/Notaría consultada</i>
1. Orlando Fals Borda	<i>Historia doble de la Costa: Mompox y Loba, El Presidente Nieto, Resistencia en el San Jorge y Retorno a la tierra</i>	Carlos Valencia Editores, Bogotá, 1979-1986.	Cuatro volúmenes, Notarías de Mompox y Sincelejo
2. Luis Fernando Molina	“El viejo Mainero. Actividad empresarial de Juan Bautista Mainero y Trucco en Bolívar... 1860-1918”	Boletín Cultural y Bibliográfico, núm. 17, 1988, Bogotá	Artículo y luego cap. 2 del libro <i>Empresarios colombianos del siglo XIX</i> , 1998, Notaría de Cartagena
3. Sergio Solano de las Aguas	“Comercio, transporte y sociedad en Barranquilla, en la primera mitad del siglo XIX”	<i>Boletín Cultural y Bibliográfico</i> , núm. 21, 1989, Bogotá.	Artículo, Notarías de Barranquilla
4. Manuel Huertas Vergara	<i>Cabildo y merced de tierra. Régimen para poblar al partido de Tolú, Sabanas y Sinú</i>	Gráficas Lealtad, Sincelejo, 1992	Libro, Notaría de Sincelejo
5. Jorge Conde y Sergio Solano	<i>Elite empresarial y desarrollo industrial en Barranquilla, 1875-1930</i>	Ediciones Uniatlántico, Barranquilla, 1993	Libro, Notarías de Barranquilla
6. Sergio Solano de las Aguas	“Familia empresarial y desarrollo industrial en el Caribe colombiano. El caso de la Fábrica de Tejidos Obregón”	<i>Historia y Cultura</i> , Revista de la Facultad de Humanidades-Universidad de Cartagena, núm.1, 1993	Artículo, Notarías de Barranquilla
7. Sergio Solano de las Aguas	“Elite empresarial y desarrollo industrial en Cartagena, 1875-1930”	Investigación de 1993-1994	Se han publicado algunos capítulos en revistas regionales, Notaría de Cartagena



8. Eduardo Posada Carbó *El Caribe colombiano: una historia regional (1870-1950)* Oxford University Press, 1996; Banco de la República/Ancora Editores, 1998
9. María Teresa Ripoll *Boletín Cultural y Bibliográfico*, núm. 47, 1997, Bogotá
10. Dolcey Romero Jaramillo Libro publicado en Santa Marta, Notaría de Santa Marta
11. Yomaira Buelvas Tesis para optar por el título de historiadora de la Universidad de Cartagena, Notaría de Cartagena
12. Adolfo Meisel y Joaquín Viloria Documento de trabajo y artículo, Notaría del Carmen de Bolívar
13. Adelaida Sourdis Nájera Artículo, Notarías de Barranquilla
14. Joaquín Viloria *Historia Caribe*, núm. 3, 1998, Barranquilla
15. Milton Zambrano Libro, Notarías de Barranquilla
16. Rubén Darío González Tesis para optar por el título de historiador de la Universidad de Cartagena, Notaría de Cartagena
17. Claudia Navarro Tesis para optar por el título de historiador de la Universidad de Cartagena, Notaría de Cartagena
18. Beatriz Pérez Tesis para optar por el título de historiador de la Universidad de Cartagena, Notaría de Cartagena

*Característica/Notaría  
consultada*

*Publicación*

*Título*

*Autor (es)*

19. Mayerlis Rivero	“Los empresarios Manuel Román y Picón y Enrique L. Román: de botica a laboratorio, 1835-1900”	Inédita, 1999	Tesis para optar por el título de historiador de la Universidad de Cartagena, Notaría de Cartagena
20. Yesabeth De la Rosa	“La obra de Francisco Javier Bal-maceda en la Junta Central de Agricultura: un pensamiento moderno en el estado de Bolívar, 1878-1898”	Inédita, 1999	Tesis para optar por el título de historiador de la Universidad de Cartagena, Notaría de Cartagena
21. María Teresa Ripoll	“La actividad empresarial de Diego Martínez Camargo, 1890-1937”	<i>Cuadernos de Historia Económica y Empresarial</i> , núm. 2, 1999, Cartagena	Documento de trabajo, Notaría de Cartagena
22. Joaquín Viloria	“El tabaco del Carmen: producción y exportación de tabaco de los Montes de María (1848-1893)”	<i>Revista Aguaita</i> , núm. 3, 2000, Cartagena	Documento de trabajo y artículo, Notaría del Carmen de Bolívar
23. María Teresa Ripoll	“El comercio y las redes familiares en Cartagena: Rafael del Castillo & Cía., 1861-1960”	<i>Revista Aguaita</i> , núm. 4, 2000, Cartagena	Documento de trabajo y artículo, Notaría de Cartagena
24. Wilson Blanco	“El emporio tabacalero de El Carmen de Bolívar. Orígenes y contexto histórico”	Inédita, 2000. Partes del trabajo se publicaron en la revista <i>Unicarta</i> , núm. 81, 1997, Cartagena	Tesis para optar por el título de magíster en historia de la Univ. Nacional, Notaría Carmen de Bolívar
25. Joaquín Viloria	“Empresarios de Santa Marta: el caso de Joaquín y Manuel Julián de Mier, 1800-1896”	<i>Revista Aguaita</i> , núm. 5, 2001, Cartagena	Documento de trabajo y artículo, Notaría de Santa Marta
26. Joaquín Viloria	“Ganaderos y comerciantes en Sincelejo, 1880-1920”	<i>Cuadernos de Historia Económica y Empresarial</i> , núm. 8, 2001, Cartagena	Documento de trabajo, Notaría de Sincelejo
27. Javier Báez y María Teresa Ripoll	“Desarrollo industrial y cultura empresarial en Cartagena: la Andean National Corporation y la Refinería de Mamonal, 1920-2000”	Cartagena, 2001, mimeo	Documento de trabajo elaborado para la Universidad Jorge Tadeo Lozano del Caribe, Notaría de Cartagena

28. Beatriz Pérez	“Otto Heins: un comerciante alemán en el Caribe colombiano, 1892-1950”	Inédita, 2001 (en elaboración)	Investigación encargada por la familia Heins. Notaría Carmen de Bolívar
29. Steinar Saether, historiador noruego	“Identities and Independence in the Provinces of Santa Marta and Riohacha, 1750-1850”	Inédita, 2001	Tesis de doctorado Universidad de Warwick, Inglaterra. Notaría Santa Marta
30. Rodolfo Segovia y Claudia Navarro	“J. V. Mogollón & Cia., 1900-1930. Ensuciando papeles”	Próximo a publicarse en <i>Ensayos de historia empresarial de Colombia</i>	Editado por Carlos Dávila, Pablo Martín Aceña y Francisco Comín, Notaría de Cartagena
31. Gustavo Bell Lemus y María Teresa Ripoll	“Los herederos del poder: Juan de Francisco Martín, 1799-1869”	Próximo a publicarse en <i>Ensayos de historia empresarial de Colombia</i>	Editado por Carlos Dávila, Pablo Martín Aceña y Francisco Comín, Notaría de Cartagena
32. Adolfo Meisel Rocha y Joaquín Viloria de la Hoz	“Barranquilla Hanseática: el caso de un empresario alemán”	Próximo a publicarse en <i>Ensayos de historia empresarial de Colombia</i>	Editado por Carlos Dávila, Pablo Martín Aceña y Francisco Comín, Notaría del Carmen de Bolívar

FUENTE: El autor, con base en información de hemeroteca, Archivo Histórico de Cartagena, Archivo Histórico del Atlántico y Departamento de Historia de la Universidad de Cartagena.



En el cuadro que aparece al final del ensayo se relacionan 35 investigaciones sobre historia económica y empresarial del Caribe colombiano, cuyos autores consultaron fuentes notariales de Cartagena, Barranquilla, Santa Marta, Valledupar, Sincelejo, Mompox o El Carmen de Bolívar. Una de las conclusiones que se pueden extraer del cuadro-resumen (todavía incompleto para la región Caribe) es que las investigaciones abarcan un periodo amplio en el tiempo, y se refieren a diversos temas y empresarios: desarrollo industrial, ganadería, caficultura, exportaciones de tabaco, esclavitud, comercio en general, así como empresarios de orígenes diversos como alemanes, italianos, españoles, judíos sefarditas y, por supuesto, colombianos. Estos trabajos fueron desarrollados por 23 investigadores en las dos últimas décadas, entre los que destacan Orlando Fals Borda, Eduardo Posada Carbó, Sergio Paolo Solano, Luis Fernando Molina, Adelaida Sourdis y María Teresa Ripoll, para citar sólo algunos casos.

#### REFLEXIONES FINALES

Este breve repaso sobre algunos trabajos de historia empresarial del Caribe colombiano nos aproxima al uso de las fuentes notariales con fines de investigación en una región de Colombia. En adelante, nos deberíamos comprometer a estimular el uso sistemático de los archivos notariales por parte de estudiantes de diferentes programas académicos, profesores e investigadores de la historia empresarial. Hoy sabemos que en los protocolos o escrituras públicas se tiene una fuente bastante extendida en la región y en el país, de gran valor histórico. A pesar de lo anteriormente dicho, no se debe caer en el error de pensar en el documento notarial como una fuente suficiente. Éste debe complementarse con otras fuentes más tradicionales como la prensa, libros y archivos de gobierno.

A esta altura del ensayo surge la pregunta: ¿cómo recuperar los protocolos notariales que permanecen sin tratamiento técnico y sin clasificar en las diferentes notarías de la región? Podría adelantarse por dos vías, que en últimas son complementarias: la vía “de hecho” y la “administrativa”. La primera consistiría en motivar a estudiantes de historia y demás investigadores para que consulten los protocolos notariales que no se encuentran en los archivos históricos. Al volverse casi cotidiano el uso de las escrituras públicas más antiguas, o los notarios se ven forzados a organizar su archivo notarial (asunto poco probable), o buscan la forma de “traspasar el problema de la consulta” a otras instituciones, que en este caso serían los archivos históricos y en ocasiones el Banco de la República.

La idea arriba esbozada encaja con la segunda vía: la “administrativa”, por llamarla de alguna manera; se trata de convencer a los notarios y a la Superintendencia de Notariado y Registro, para que los protocolos notariales más

antiguos pasen a ser cuidados y custodiados por los archivos históricos de Barranquilla, Cartagena de Indias y Santa Marta, por el área cultural del Banco de la República o por los nuevos archivos que se conformen. Como es de suponer, la propuesta técnico-administrativa dirigida a la Superintendencia de Notariado y Registro debe considerar los asuntos financieros o presupuestales, para así lograr un buen uso y manejo de los archivos notariales en el Caribe colombiano.

En síntesis, estimular el uso de los archivos notariales entre los jóvenes investigadores, combinar las diversas fuentes documentales de consulta y recuperar para la investigación histórica en general y la historia empresarial en particular los protocolos notariales dispersos y sin catalogación, es el llamado de estas reflexiones.

#### BIBLIOGRAFÍA

- ALARCÓN MENESES, LUIS, "La documentación notarial: fuente básica para la historia del Caribe colombiano" en Archivo General de la Nación, *Patrimonio documental del Caribe colombiano: memorias primer encuentro*, Barranquilla, 1994.
- ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN (AGN), *Patrimonio documental del Caribe colombiano: memorias primer encuentro*, Barranquilla, 1994.
- BRIDGES, EDWIN *et al.*, "Historiadores y archivistas: preparando una nueva generación", *Historia Caribe*, núm. 5, vol. II, Barranquilla, 2000.
- "El Archivo General de la Nación como rector de la política archivística en Colombia", *Portafolio*, 12 de octubre de 2001, Bogotá.
- ROEL, ANTONIO ELÍAS, "La metodología de la investigación histórica sobre la documentación notarial", Madrid, 1985.
- ROMERO JARAMILLO, DOLCEY, "La esclavitud y sus fuentes en la historiografía de Santa Marta" en: AGN, *Patrimonio documental del Caribe colombiano: memorias primer encuentro*, Barranquilla, 1994.
- VILORIA DE LA HOZ, JOAQUÍN, "Comerciantes y ganaderos en Sincelejo, 1880-1920", *Cuadernos de Historia Económica y Empresarial*, Banco de la República, núm. 8, Cartagena de Indias, 2001.
- ZAMBRANO PÉREZ, MILTON, "La utilidad de las fuentes notariales en la reconstrucción de la historia de Barranquilla: una experiencia investigativa", Barranquilla, 2001, mimeo.



